

## EXPLICACIONES FARISAICAS

Como se esperaba, mi artículo titulado «Los nuevos fariseos» ha sacado de quicio a los «Maestros» de los neocomunistas de Asturias y Vizcaya, señores Acevedo y Pérez Solís, considerándose por ello obligados a publicar extensos artículos tratando de explicar su conducta en las huelgas de mineros y metalúrgicos, respectivamente.

Habría dicho yo que los que nos presentaban ante los trabajadores como colaboradores de la burguesía y traidores, por aceptar el intervencionismo, no habían tenido escrúpulo en solicitar del ministro del Trabajo el tomar parte en la elaboración de la fórmula de solución de la huelga de Asturias, y que, por no haberseles concedido, el señor Acevedo estaba haciendo el líder neocomunista en un artículo titulado «Un lapsus de Caballero», y más contento que un chico con boina nueva trata de demostrar que más le tirado una «plancha», y para probar eso del «lapsus», dice lo siguiente:

«Y afortunadamente para mí, y muy desgraciadamente para usted, el testimonio de prueba está en un documento—precisamente redactado por mí—que se ponía en manos del ministro al mismo tiempo que en la de los periodistas, para que llegara a conocimiento del público, y que comenzaba así:

«Excelentísimo señor: El corresponsal de «El Noroeste» en esta capital, don Ricardo Eguren, ha manifestado al Comité Ejecutivo del frente único en Asturias que con gusto recibiría vuestro una «Comisión de este sector de opinión obrera si se decidiese a acudir ante vuestro Patrona minera y los obreros huelguistas. En la imposibilidad de acudir a esa entrevista, por residir en puntos distintos de la provincia los delegados que, con los firmantes, forman el pleno del Comité del frente único, optamos por exponer a vuestro, por medio de esta comunicación, el pensamiento del citado sector de la organización obrera asturiana con relación a la huelga minera.»

Conste que conocía ese documento en su totalidad. Por cierto que tenía fecha 5 de agosto, y fué entregado al ministro el día 6, y si se tiene en cuenta que el último decreto resolviendo el conflicto tenía también fecha de 5 del mismo mes, resulta que, como vulgarmente se dice, el frente único fué a dar palos en cama de galgos.

Cualquiera que lea sólo lo transcrito más arriba, naturalmente, ha de sacar la consecuencia de que quien invitó al frente único fué el ministro, y que aquel se negó a aceptar la invitación, no porque sus principios tácticos comunistas se opongan a esas cosas, sino porque, creyendo en puntos distintos de la provincia los delegados del Pleno del frente único, era imposible acudir a la entrevista, y así, resulta, en apariencia, mi equivocación. Pero, señor Acevedo, ¿es que antes de escribir usted ese documento no había ocurrido entre ustedes y el ministro nada digno de contarse? ¿Por qué no cuenta usted el origen verdad que les hizo escribir el documento, mal y tarde? Usted resulta un mal profesor de Historia en este caso, porque la explica al revés; lo mismo que si para explicar la historia de España comenzara usted por la huelga de Correos. No; hay que decirlo todo, y ya que usted se lo dejó en el limero, lo voy a decir yo, para conocimiento de las «almas candorosas» a que se refiere en su artículo.

Cuando llegó el ministro del Trabajo a Oviedo, «El Noroeste», periódico oficial del frente único, creyó conveniente recoger la opinión del señor Acevedo, y al dar cuenta de la entrevista celebrada con él publicó, entre otras cosas, el siguiente párrafo:

«Supongo—nos dijo—que esa será una solución en principio, pues no creo que se vaya a ella sin oír más opinión que la de los elementos del Comité, que, después de todo, no son más que mandatarios para intervenir, pero no para resolver por sí y ante sí.»

¿Podría decirnos el señor Acevedo a quién se refiere cuando dijo que el ministro debía oír más opiniones que la del Comité Ejecutivo del Sindicato Minero? ¿Se refería a la opinión de Abd-el-Krim o se refería usted a la opinión de los mineros, para la cual el ministro debía asistir a las asambleas? Seguramente que no. Para cualquiera que tenga un gramo de sentido común, la opinión que, a juicio del señor Acevedo, debía oír el ministro antes de resolver era la del llamado frente único, o no hay lógica en el mundo, y eso es, sea cualquiera la interpretación que usted quiera darle, solicitar, en forma vergonzante, intervenir en la elaboración de la fórmula. Así lo entendieron los periodistas que le oyeron a usted, y por eso se lo dijeron al señor Calderón, al que contesté que él tenía con mucho gusto a todos los que quisieran hablarle, pero sin reconocer otra representación de los mineros que la del Comité Ejecutivo del Sindicato para tratar de la solución del conflicto, y por eso fué por lo que ustedes decidieron, después de resuelta la huelga, remitir al ministro el documento que usted considera como su tabla de salvación, y que no es otra cosa que la hoja de parra con que quiere cubrir su incoherencia comunista. Es seguro que si el ministro

hubiera reconocido personalidad al «frente» llamado frente único, y el Comité Ejecutivo del Sindicato Minero Asturiano lo hubiera tolerado, la residencia de los delegados en diferentes puntos de la provincia no habría sido obstáculo para asistir a las deliberaciones.

Pero aun admitiendo, en hipótesis, que el frente único en Asturias se limitó a enviar al ministro el repetido documento, dando su opinión sobre la forma en que debía volverse al trabajo, ¿no es esto aceptar, en cierto modo, la intervención del Poder público en la huelga? ¿O es que cuando se da la opinión verbalmente y se discute con el enemigo ante un representante del Gobierno es un acto de traición y de colaboración, y cuando se hace por escrito es revolucionario?

Lo que es indudable es que el frente único en Asturias, para anular al Comité Ejecutivo del Sindicato Minero y sustituirle en la representación de los huelguistas, no ha reparado en los medios, aun los más censurables dentro de cualesquiera de los procedimientos obreros, y que por lograrlo hubiera sido capaz de vender en pública subasta al anarquismo, al sindicalismo, al comunismo y a todos los «ismos», y hasta al propio Lenin.

El señor Acevedo me pregunta: «¿No me ha conocido en tantos años de convivencia política?» Pues por eso, porque le conozco, es por lo que le creo capaz de hacer eso y mucho más. ¿De qué no será capaz, en política, un hombre que deserta de un partido porque en una discusión califican de «amerengue» sus pujos revolucionarios?

Por último, ¿cómo no, constituyéndose en «domine» y confundiéndonos a mí con alguno de sus «numerosos discípulos», me hace algunas advertencias y me da consejos. ¡Gracias, MAESTRO! Hace tiempo que tengo advertido a los compañeros que si ven en mi conducta algo que desde lejos se parezca a la de usted, aconsejen a mi familia que me ponga en observación.

\*\*\*

El señor Pérez Solís también se ha considerado obligado a contestar a lo que yo decía de él en mi artículo «Los nuevos fariseos»; y digo contestar, porque rectificar no ha rectificado nada.

Yo he dicho que en cuanto llegaron a Bilbao los señores Palacios y Artigas, en representación del Gobierno, para intervenir en la huelga de metalúrgicos, el señor Pérez Solís, líder comunista, envió al señor Palacios una tarjeta pidiéndole una entrevista, la cual se celebró antes de hablar los comisionados con la Comisión de huelga, y esta afirmación mía la confirma el señor Pérez; yo manifesté que, posteriormente, este señor celebró otra entrevista con el señor Palacios, y el señor Pérez da «pelos y señales» de cómo se realizó ésta; yo he afirmado que después, al saber que los patronos habían aceptado la rebaja del 10 por 100, el señor Solís mandó suspender la publicación de un artículo suyo en «Vida Nueva», como así se hizo, sin dar ninguna explicación del por qué aparecieron las columnas del periódico en blanco, y esto dice el señor Pérez Solís que es verdad, como todo lo anterior. Pues, entonces, ¿para qué la contestación? Sencillamente, para estas tres cosas:

Primera. Para decir que las visitas que hizo al señor Palacios las realizó como amigo (?) particular; pero que, celoso en el cumplimiento de las prácticas democráticas del partido comunista, pidió permiso para hacerlo al Comité regional, y éste le autorizó para visitar al amigo (?). Es curioso esto de la democracia comunista, que para visitar particularmente a los amigos hay que solicitar el permiso del Comité. Esto me recuerda cierto caso en que un sindicalista muy significado visitó al ministro de la Gobernación para pedirle la libertad de un compañero, y cuando en una asamblea le llamaron la atención, dijo que era verdad que había hecho la visita al ministro; pero que no la había hecho como sindicalista ni había ido a ver al ministro como tal, sino como hombre, y no pasó nada.

Pero sea de una o de otra manera, el resultado es que en tanto que los comunistas de la Comisión de huelga hacían «amigos de monja» para asistir con los demás compañeros ante los comisionados del Gobierno, el señor Pérez, de acuerdo con el Comité, iba y venía, no sólo para enterarse y enterar a sus correligionarios de la disposición de los señores Palacios y Artigas, sino hasta de las señales que el director de Altos Hornos hacía con la uña en el papel donde estaban escritas las condiciones rechazadas por los patronos; pero todo esto en el mayor secreto. ¡La cosa, como no tenía importancia, no valía la pena divulgarla!

Segunda. Para decir que si bien es cierto que hizo de correvelite entre los representantes del Gobierno y el Comité comunista, no sólo no sugirió la idea de la fórmula del 10 por 100, sino que lo que dijo al señor Palacios fué que la rebaja de los salarios no la aceptarían los comunistas, pero sí los socialistas.

Pues bien; todo eso se lo cuenta usted, señor Pérez, a su amigo (?) el señor Palacios, que fué quien en pleno Consejo de Administración del Instituto de Reformas Sociales, y antes a todos los que le quisieron oír, dijo muy claro lo que yo repetí sobre este punto en mi artículo anterior,

y conste que lo recogí porque lo consideré de una veracidad absoluta.

Tercera. Para aprovechar la ocasión de seguir cultivando la propaganda difamatoria contra los socialistas.

El señor Pérez, ex capitán de artillería, ingeniero, y supongo que abogado, pues para los gastos que le ocasionara la obtención del título se hizo una suscripción entre los trabajadores, en el semanario «Adelante», de Valladolid, y además hombre de honor, según dice él, en vez de probar su rectitud de conducta en el movimiento huelguístico en que tantas amistades estaban pasando los trabajadores y sus familias, desciende al terreno de la insidia y habla de dietas, de viajes por cuenta del Estado, de sueldos, de abandono del estudio y de algunas otras cosas que son ofensas personales.

Pues bien; yo, que no tengo ningún título profesional; yo, que no he ido casi a la escuela, pues desde la edad de ocho años comencé a trabajar, de lo cual no me avergüenzo, me avergonzaría si insultase a alguien a más de quinientos kilómetros de distancia.

En cuanto a lo demás, declaro ante la clase trabajadora mi delito, que consiste en que cuando se me designa para ir de propaganda o para asistir a algún Congreso o Conferencia me pagan los gastos de viaje y dietas, igual que harían con cualquier otro compañero en cualquiera

organización obrera, y además que desde que la organización de los trabajadores me ocupa en los trabajos propios de la misma, impidiéndome en absoluto el ir a mi oficio, cobro un salario, con el que vivo yo y vive mi familia.

Ya estoy convencido y confieso del grave delito de cobrar un salario, como secretario del Partido General, para vivir, y de no trabajar en mi oficio de estuquista, por impedirme en absoluto el cargo. Ahora que la opinión me juzgue, señor Pérez.

Pero ya que estamos en este tema tanto de las confesiones, ¿podría el señor Pérez Solís hacernos una, que de seguro habría de ser muy interesante, y sobre todo muy instructiva para saber conllevar esta difícil vida en el régimen capitalista? La cuestión es muy sencilla. Los hombres que, como usted, pierden sus bienes por defender un ideal (?), y no ejercen profesión ni oficio alguno, ni disfrutan sueldos, ni dietas, ni tienen casa propia, ni se pagan los viajes, ¿qué hacen? ¿De qué viven?

En tanto llega su contestación, que seguramente será digna de ser grabada en mármoles, quedamos en que lo dicho por usted, como lo manifestado por su correligionario Acevedo, sobre la intervención respectiva en las huelgas de metalúrgicos de Vizcaya y mineros de Asturias, no pasan de ser unas explicaciones farisaicas.

Francisco L. CABALLERO

## ¿QUÉ HACE MARTINEZ ANIDO?

# El atentado contra Angel Pestaña

Las noticias que llegan de Barcelona del atentado cometido por las bandas de criminales del sindicalismo libre en la persona de Angel Pestaña nos producen verdadera indignación. Nos sentimos avergonzados de vivir una época de la vida social de la Humanidad en que no hay ningún respeto a la personalidad humana. La vida del hombre debe ser, es, sin duda alguna, lo más sagrado de todo lo creado. La lucha social ha de dirimirse en un ambiente de serenidad espiritual, en el que flote por encima de todo el espíritu civil y civilizador del pueblo; han de ser las Agrupaciones de unas y otras tendencias sociales quienes predicando sus principios político-sociales, convenciendo de sus bondades a la opinión pública, adunándose de sus sentimientos, han de ir transformando el mundo, dando fin a toda injusticia y todo privilegio de clase. Ese fascismo criminal que aún impere en Barcelona, y que sospechamos está amparado por la burguesía catalana y por la autoridad, hace retroceder la civilización de esa gran urbe industrial.

No sabemos cómo Martínez Anido justificará la conducta de la policía ante este nuevo crimen cometido por las bandas del sindicalismo libre. Pero tengánsenos en cuenta que son ya muchos los individuos pertenecientes a los Sindicatos únicos asesinados; que es mucha la sangre vertida ya; que ha llegado la hora de que termine esta sangría sucia que nos avergüenza a todos; que todo esto va creando en el corazón del pueblo un sedimento de odio que un día, cuando menos se piense, se traducirá en hechos de venganza contra los causantes de tanto dolor.

Protestamos enérgicamente contra el hecho criminal de que ha sido víctima Angel Pestaña.

### EL LIDER SINDICALISTA SE HALLA MORIBUNDO

BARCELONA, 25.—A las nueve de la noche se conoció la noticia de que en Manresa, adonde fué a explicar una conferencia, había sido víctima de un atentado el sindicalista Angel Pestaña. La noticia produjo gran impresión entre los obreros sindicalistas del Único, que se lamentan de la racha de víctimas que entre ellos vienen haciendo los llamados sindicalistas libres.

Por los detalles recibidos parece que el hecho ocurrió a las siete y media de la tarde, cuando Pestaña llegaba a la calle del Torrente de San Ignacio, acom-

pañado del sindicalista Bruno Lladó y de otros dos compañeros, con los cuales había dado un paseo al llegar a la estación.

Los agresores eran tres, que hicieron seis disparos a bocajarro sobre Pestaña, produciéndole cuatro heridas en la cabeza, brazo, pulmón y garganta.

Se le trasladó rápidamente al Hospital civil-militar de Manresa, donde, después de practicarle la primera cura quedó en estado de gran postración, por lo que no pudo prestar declaración ante el juez.

Se teme que este hecho dé motivo al recrudecimiento de los atentados, sobre los cuales apartatan indiferencia las autoridades.

## Nueva Agrupación en Ribadavia

Según anticipábamos hace días, ya se ha constituido en Ribadavia la Agrupación Socialista, a la que están ingresando con entusiasmo gran número de compañeros.

La constitución de esta nueva entidad socialista ha sido consecuencia inmediata de la brillante campaña de propaganda que por Galicia está realizando el secretario del Partido, compañero Sabarín. Ayer tardé recibí el querido «abuelo» un cariñoso telegrama saludándome efusivamente y dándome noticia de que quedaba constituida la nueva entidad socialista.

Bien venidos sean al Partido los camaradas de Ribadavia, de quienes esperamos colaboren con entusiasmo en la propaganda de nuestros ideales.

## Las elecciones del retiro obrero

Como hemos dicho, el próximo día 3 de septiembre termina el plazo para que las Sociedades obreras inscritas en el Censo voten al candidato que corresponde a su región para formar parte de la Comisión asesora del retiro obrero en el Instituto Nacional de Previsión.

Queremos nuevamente a las entidades para que se pongan de acuerdo urgentemente en la designación del candidato y nos lo comuniquen telegráficamente, para que, publicándolo en nuestras columnas, puedan conocerlo todas las entidades interesadas en cada una de las 24 regiones y sepa cada Sociedad qué nombre debe votar.

Hasta ahora han sido nombrados candidatos los siguientes compañeros, en las regiones que se indican:

- CATALUNA (Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona y Balnears), Juan Durán.
- ASTURIAS (Oviedo), Manuel Alvarez Marina.
- PALENCIA (Palencia y Zamora), Moisés Corde.
- EXTREMADURA (Badajoz y Cáceres), Narciso Vázquez Torres.
- AVILA (Avila y Segovia), Licio Avila.
- SALAMANCA, Rafael de Castro.
- MURCIA (Murcia y Albacete), Emilio Rubio Gomez.

Reiteramos a todas las Sociedades obreras la alta conveniencia de que voten únicamente el candidato que se indica para su región, pues sólo así podrá triunfar la táctica obrera que preconizamos y que tan buenos resultados está dando a los intereses del proletariado.

## EL EJEMPLO DE ITALIA

# La trágica situación del proletariado

El Partido Socialista italiano debía haber celebrado un importante Congreso nacional a principios del presente mes de agosto. No lo ha hecho porque el fascismo, que provocó y resolvió a su gusto la reciente crisis ministerial, se lo ha impedido. Esta es la verdad pura y simple. No dudamos de que el Partido Socialista italiano logrará dentro de poco, quizá antes de terminar el mes, reunirse en Congreso; pero el caso, doloroso, triste y humillante, es que el mismísimo Partido al cual los dictadores de Moscú quieren obligar a hacer la revolución inmediata y a establecer «su» dictadura se ve obligado ahora a sufrir la que le imponen los extremistas del nacionalismo triunfante.

He ahí a lo que conduce el empleo de la violencia sistemática, de la violencia elevada a la categoría de principio; he ahí los tristes resultados de proferir amenazas cuando no existe la posibilidad de traducirlas inmediatamente en actos. Las bravatas de los comunistas rusos desencadenaron la formidable reacción que está padeciendo Europa y gran parte de América; las balacradas de los extremistas italianos, ocupando teatralmente las fábricas del Piemonte y jugando a la revolución, engendraron el fascismo, con su cohorte de incendios y asesinatos, y la exaltación de la violencia y del mandarinismo clandestino, por parte de los anarcosindicalistas barceloneses, nos trajeron el «marxizandismo» y la aplicación de la «ley de fugas».

Merece la pena que nos detengamos un momento a examinar el actual estado de cosas en Italia. Es un ejemplo a todos nos importa estudiar.

Un viejo y probado militante socialista, A. Talamini, escribía recientemente que el fascismo era «más que nunca el único y verdadero dueño de Italia». Y añadía: «Ante el tiemban el Gobierno, el Parlamento y la magistratura. El ejército está completamente a su lado. El señor Facta (actual jefe del Gobierno), hombre débil e insignificante, no se atreve a aplicar la ley y observa, sólo en palabras, la neutralidad entre los partidos. En realidad, los asesinatos y los incendios siempre impunes, están a la orden del día. Si los periódicos hablan de ello menos que antes es porque la lectura de episodios que son siempre los mismos acaba por fatigar al público.»

¿Les parece a ustedes poco? Pues Talamini pone todavía este broche a su relato:

«Estamos presenciando en Italia, desde hace dos años, un hecho enorme, inconcebible en cualquier otro país: unos treinta o cuarenta diputados socialistas no pueden ir a sus distritos porque, bajo pena de muerte, los fascistas se lo impiden.»

La clase obrera organizada se preocupa, naturalmente, en gran manera, de que termine este deplorable estado de cosas.

Durante la primera semana de julio último se reunió en Génova el Consejo nacional—equivalente a nuestro Pleno—de la Confederación General del Trabajo, convocada exclusivamente para discutir una proposición de la Comisión Ejecutiva, favorable a la colaboración del Partido Socialista con los partidos burgueses en el ejercicio del Poder. Esta moción reunió 537.000 votos, contra 250.000 de los maximalistas intransigentes, un número aproximadamente igual de los comunistas y 43.000 de los católicos. Si se tiene en cuenta que los comunistas no excluyen, como hacen los maximalistas y los comunistas, la posibilidad de que la minoría socialista parlamentaria apoye a un «Gobierno mejor», resulta que los comunistas están también, aunque no incondicionalmente, al lado de la Comisión Ejecutiva, al lado de los colaboracionistas.

Esta actitud de la Confederación General del Trabajo puede ejercer una influencia decisiva en la orientación de la nueva política nacional e internacional de Italia. En efecto, la C. G. T. es, con su millón y medio de afiliados, no sólo la organización sindical más poderosa, sino también la que podríamos llamar el brazo económico del socialismo italiano, si consideramos al Partido como el brazo político. De tal modo es así, que existe un pacto de alianza entre la «Confederazione» y el Partido, en virtud del cual los dos organismos constituyen dos cuerpos distintos con una sola alma verdadera. Y si bien es verdad que, según dicho pacto, la orientación política corresponde al Partido, debiéndose conformar con ella la Confederación, no es menos cierto también que la casta totalidad de los afiliados al Partido pertenecen a la Confederación, y que cuando ésta se pronuncia en un sentido determinado, la organización política no tarda en seguir su ejemplo.

Esto es lo que vamos a ver muy pronto, cuando el Partido Socialista celebre su anunciado Congreso. Por su parte, la Confederación celebrará el suyo en noviembre próximo. Dicho de unos tres meses sabremos, pues, cuál va a ser en definitiva el camino que el proletariado italiano se propone escoger para salir del atolladero en que le han metido los sinistros fabricantes de fórmulas revolucionarias a la moda de Moscú.

Algo puede vislumbrarse ya, teniendo en cuenta cuál es hoy la realidad que debe

enfrentar el abnegado proletariado de Italia. Examinémosla desapasionadamente.

En las elecciones de mayo del año pasado, el Partido sacó triunfantes a 122 candidatos, los cuales—según la decisión del último Congreso socialista, ratificada hace poco por el Comité director—deben votar sistemáticamente contra todos los Gobiernos, sean cuales fueren. De este modo resulta imposible la constitución de un Gabinete de izquierda, y, naturalmente, los Ministros de derecha no tienen más remedio que apoyar directa o indirectamente a los fascistas, para conseguir mantenerse en el Poder. Y los fascistas aprovechan ese apoyo para dedicarse a incendiar Casas del Pueblo, saquear Redacciones de diarios obreros, asesinar a militantes socialistas y ocupar ciudades como Novara, en donde comunistas y maximalistas están en gran mayoría.

En resumen; he aquí cuál es actualmente la situación de Italia: por un lado, los comunistas y los maximalistas anuncian que atacarán por igual a todos los Gobiernos burgueses que se constituyan y que se proponen establecer la dictadura; por otro lado, los fascistas, fundados en lo que aquellos dicen, «hacían» lo que les viene en gana, empezando por ejercer una dictadura implacable contra los aspirantes a dictadores, y, finalmente, la gran masa obrera, que aspira a implantar un nuevo régimen social, dotándolo previamente de todas las condiciones necesarias para hacerlo viable, se encuentra entre la espada del fascismo incendiario y criminal y la pared del extremismo palabrero y factotum.

Evidentemente la clase trabajadora no puede, por necesidad y por deber, permanecer así mucho tiempo. Necesita buscar una salida. Y si, momentáneamente, se dirige hacia la del colaboracionismo, nada tiene de malo o de perjudicial.

Porque es la única que le han dejado abierta las instancias del extremismo comunista.

A. FABRA RIBAS

## BOCADILLOS

### CALENDARIO PATRIOTICO

17 de septiembre.—Gran fiesta cívica religioso-militar para conmemorar en Melilla la toma de aquella plaza hace cuatrocientos veinticinco años!

Claro que, como no es patriótico celebrar el primer aniversario de los días en que la plaza de Melilla no cayó en poder de los moros, ¡gracias a la protección que la prestó Abd-el-Kader, moro que «astara» amigo de España! A falta de otros éxitos más positivos, ¿qué mejor y más oportuno que el celebrar un hecho de armas de hace cuatrocientos veinticinco años?

Esperamos que con tan fastuosa ocasión patriótica, el alto comisario hará una propuesta de recompensas. ¡Qué menos!

Como dicen que «todo llega en este mundo», confiamos en que al término de otros cuatrocientos veinticinco años estarán los españoles de entonces empezando a implantar el protectorado en Benaurriaguel, si mucho antes no ha ocurrido que los moros han impuesto su civilización en España, liberándonos de los Andios, Arleguis, Millanes de Priego, etcétera...

### EL REVOLUCIONARIO DON ALE

Con ocasión de la huelga de funcionarios de Correos, don Alejandro Lerroux se puso al lado del Gobierno con un favor gubernamental tan grande que Sánchez Guerra, para hacerse digno de semejante apoyo, se ha crido en la obligación de extremar sus rigores como representante del Poder público.

¡Vamos, que Lerroux pidiendo pitarfas de funcionarios huelguistas! Creíamos que el traidor en las luchas sociales era el ente más despreciable... Nos hemos olvidado. Queda ese otro ente que de revolucionario pasa a millonario y desde la altura de su riqueza se siente gubernamental de un régimen de derechas hidrófobas.

### TELEGRAMAS DE PROTESTA

TURON, 25.—Por acuerdo de la junta general, la Juventud Socialista ha dirigido telegramas a los ministros de la Guerra y de Gobernación, respectivamente, solicitando el indulto de José María Vilella y protestando contra la detención de nuestros camaradas de Madrid por haber organizado el mitin de protesta contra la guerra de Marruecos, y que las autoridades suspendieron arbitrariamente.

### El lunes publicaremos:

El «particularismo», cáncer de la asociación, productora por Manuel Fraile. Vallesoletanas, por Valentín de Carriedo.

LA LOCURA IMPERIALISTA

Estaban engañando al país

El Gobierno de Sánchez Guerra ha engañado al país. En el Parlamento, en notas oficiales, en las conversaciones del jefe del Gobierno con periodistas y políticos, en repetidas ocasiones el ministro de Hacienda, últimamente el subsecretario de Guerra...

El Gobierno tiene la obligación de hablar. Lo menos que se le puede exigir es verle la cara cuando trate de disculpar la traición con que ha acometido al país...

Se anunció la repatriación de varios miles de soldados, que se consideraban innecesarios al sustituir el régimen feroz de posiciones...

Y cuando el país, si no satisfecho, porque no puede satisfacer plenamente otra cosa distinta que la de abandonar Marruecos, a lo menos se resignaba con la promesa de que disminuían los riesgos para los soldados y se reducían los gastos estériles...

Se distrajo la atención pública con la huelga de funcionarios de Correos, y la de distracción ha vuelto a una trágica realidad. Sánchez Guerra tiene la embriaguez de las batallas: batallas contra los funcionarios capaces de sentir la dignidad, batallas contra los marroquíes...

Y en esa diferencia de combatientes está el peligro, que Sánchez Guerra no elude. Porque Sánchez Guerra ama el peligro, y así, a los peligros de la loca aventura imperialista lanza nuevos millares de hombres.

Hoy habrán comenzado las operaciones en la zona de Melilla. ¿Se habrá opuesto a ellas el Gobierno? Eso se dijo. Y suspendidas estuvieron. La suspensión ha sido levanteada, y previa una alocución muy digna del Burgo de 1917, alentando a los soldados con la promesa de que van a dar la libertad a los cautivos de Ayrir y el castigo a los rebeldes...

La repatriación se ha convertido en la acción de sacar de Larache soldados de una quinta para sustituirlos por los de la última, y al espalda de ese movimiento de tropas preparan envíos de nuevos batallones, parques, baterías...

¿Qué necesidades o qué caprichos han producido el cambio de conducta del Gobierno en el asunto de Marruecos? ¿Por

¿Quiénes ha impuesto su realización? ¿Constitucionalmente, el responsable es el Gobierno. Pero en un país como España, donde los Gobiernos hacen de la Constitución un compromiso que no obliga más que al pueblo, y todos los poderes se desarrollan, crecen y disfrutan estrujando los artículos constitucionales que a ellos les toca cumplir, hay que despreciar las responsabilidades constitucionales para hallarlas a la vuelta de la Constitución.

Una vez brillantes los zapatos, bares, discotecas y cafés—según las disponibilidades económicas de cada uno—se poblaron de estas gentes, que harán un regular consumo de blancos y otras cosas que dicen que abren el apetito. Como es de suponer, para esto último a ninguno se le ocurre dirigir a alguno de los muelles y ayudar en sus labores a quiénes allí sudan para que otros se permitan estar en constante festivo. Y a bien que se les pueda asegurar, sin duda ninguna, que si eso hicieran, desaharían con mejor gana los manjares a que han de hacer los honores poco después en cualquier fondo o restorán un tanto acreditado. A veces se da el caso de que muchos han andado alcanzados para el pago y salen echando leches u otros «echan vino» del establecimiento en cuestión.

El discurso de Sabarot produjo enorme efecto entre los numerosísimos concurrentes, terminando el acto con vivas al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y a Pablo Iglesias.

AYUNTAMIENTO

A las once de la mañana abre la sesión el alcalde, quien, después de leído el acta, da cuenta de la Comisión de técnicos y concejales que va a la Exposición de viviendas baratas de Magdeburgo.

En esta Comisión irá el compañero Cordero por la minoría socialista.

Hay un extenso debate por si se ha de desestimar la solicitud de un empleado para percibir el sueldo en concepto de gratificación.

El señor Martínez Reus presentó voto particular defendiendo la estimación de dicha solicitud.

También defende lo mismo el señor Díaz Agero.

Cordero defiende el dictamen, que es contrario a que se estime la solicitud, diciendo que no es posible que un señor que desempeña tres o cuatro cargos pueda cumplir con su deber, y además, que el procedimiento se presta a favoritismos.

Por once votos contra nueve se desecha el voto particular, quedando aprobado este dictamen y otros dos más que hay en el mismo sentido.

Cordero se opone a una revisión de precios de obras del nuevo Matadero, por entender que, aunque sean legales esta clase de revisiones, son inmorales.

Esto, añade Cordero, es como una palanqueta, que sirve para abrir las Cajas del vecindario.

Se aprueba el dictamen con el voto en contra de las minorías socialista y maurista.

Se pone a discusión la inclusión de un edificio en el Peñón-tarifa de la Beneficencia. El alcalde dice que el señor Martínez Reus se ausenta del salón mientras se discute este dictamen.

Cordero se opone a la inclusión, manifestando que la Junta técnica consultada de Beneficencia se ha negado hasta a dar informe, una vez que hay un acuerdo del año pasado que prohibe aumentar el número de edificios, y no obstante esto, la Comisión da un dictamen favorable a la admisión de nuevos edificios.

El señor Pelegrín defiende el dictamen.

El señor Onís coincide con lo manifestado por Cordero, y recuerda que hubo abusos en esto de los edificios que llegaron a costar al Ayuntamiento 50.000 pesetas al año.

Por fin se acuerda que la Junta consultiva emita dictamen sobre el valor científico del espécimen.

Varios concejales decían en voz baja que hay un compañero de ellos que lleva el 25 por 100 de comisión de venta en dicho espécimen.

Se acuerda que el alcalde gestione de la Empresa tranvías que dé facilidades para el traslado de los niños a las colonias urbanas, y Cordero dice que no vaya a servir esto de pretexto a la Empresa para dejar de cumplir algún compromiso.

Pasa a Comisión una proposición para que se reclame del Gobierno que obligue a las Compañías de electricidad a que suministren a Madrid el fluido necesario.

Cordero manifiesta que cuando se vaya a hacer la reclamación se haga presente otra vez al Gobierno el criterio del Ayuntamiento, contrario a la subida de tarifas.

Se acuerda dar un plazo, hasta el 15 de septiembre, para que la Junta de técnicos dé informe sobre los medios prácticos de realizar la urbanización del extrarradio.

Cordero señala el abuso que está cometiendo la Empresa del Metropolitano en las obras de la Puerta del Sol, y denuncia que se ha extraviado un expediente en el que se negaba licencia para

Propaganda por Galicia

(Por telegrama.)

CONFERENCIA DE SABORIT

PUNTEAREAS, 25. — En el Centro Obrero de la localidad se ha celebrado el acto organizado con motivo de la campaña de propaganda que por esta región está realizando el diputado socialista Andrés Sabarot.

El acto ha sido una conferencia de propaganda socialista, y el local donde se celebraba se vio rebosante de público, que escuchó con gran atención la extensa y brillante disertación del vicesecretario de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Desarrolló como tema de su peroración la guerra de África, el caciquismo agrario, la cuestión foral, el sistema político-social, haciendo un detenido estudio de la constitución y funcionamiento de los Gobiernos, analizando y fugitando duramente la conducta que siguen los llamados partidos liberales.

Dedicó brillantes párrafos a la imprescindible necesidad de que los trabajadores, tanto del campo como los del taller, se organicen para la defensa de sus intereses y la actuación en el terreno social.

El discurso de Sabarot produjo enorme efecto entre los numerosísimos concurrentes, terminando el acto con vivas al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y a Pablo Iglesias.

AYUNTAMIENTO

A las once de la mañana abre la sesión el alcalde, quien, después de leído el acta, da cuenta de la Comisión de técnicos y concejales que va a la Exposición de viviendas baratas de Magdeburgo.

En esta Comisión irá el compañero Cordero por la minoría socialista.

Hay un extenso debate por si se ha de desestimar la solicitud de un empleado para percibir el sueldo en concepto de gratificación.

El señor Martínez Reus presentó voto particular defendiendo la estimación de dicha solicitud.

También defiende lo mismo el señor Díaz Agero.

Cordero defiende el dictamen, que es contrario a que se estime la solicitud, diciendo que no es posible que un señor que desempeña tres o cuatro cargos pueda cumplir con su deber, y además, que el procedimiento se presta a favoritismos.

Por once votos contra nueve se desecha el voto particular, quedando aprobado este dictamen y otros dos más que hay en el mismo sentido.

Cordero se opone a una revisión de precios de obras del nuevo Matadero, por entender que, aunque sean legales esta clase de revisiones, son inmorales.

Esto, añade Cordero, es como una palanqueta, que sirve para abrir las Cajas del vecindario.

Se aprueba el dictamen con el voto en contra de las minorías socialista y maurista.

Se pone a discusión la inclusión de un edificio en el Peñón-tarifa de la Beneficencia. El alcalde dice que el señor Martínez Reus se ausenta del salón mientras se discute este dictamen.

Cordero se opone a la inclusión, manifestando que la Junta técnica consultada de Beneficencia se ha negado hasta a dar informe, una vez que hay un acuerdo del año pasado que prohibe aumentar el número de edificios, y no obstante esto, la Comisión da un dictamen favorable a la admisión de nuevos edificios.

El señor Pelegrín defiende el dictamen.

El señor Onís coincide con lo manifestado por Cordero, y recuerda que hubo abusos en esto de los edificios que llegaron a costar al Ayuntamiento 50.000 pesetas al año.

Por fin se acuerda que la Junta consultiva emita dictamen sobre el valor científico del espécimen.

Varios concejales decían en voz baja que hay un compañero de ellos que lleva el 25 por 100 de comisión de venta en dicho espécimen.

Se acuerda que el alcalde gestione de la Empresa tranvías que dé facilidades para el traslado de los niños a las colonias urbanas, y Cordero dice que no vaya a servir esto de pretexto a la Empresa para dejar de cumplir algún compromiso.

Pasa a Comisión una proposición para que se reclame del Gobierno que obligue a las Compañías de electricidad a que suministren a Madrid el fluido necesario.

Cordero manifiesta que cuando se vaya a hacer la reclamación se haga presente otra vez al Gobierno el criterio del Ayuntamiento, contrario a la subida de tarifas.

Se acuerda dar un plazo, hasta el 15 de septiembre, para que la Junta de técnicos dé informe sobre los medios prácticos de realizar la urbanización del extrarradio.

Cordero señala el abuso que está cometiendo la Empresa del Metropolitano en las obras de la Puerta del Sol, y denuncia que se ha extraviado un expediente en el que se negaba licencia para

ACCION OBRERA

ZAPATEROS

En el salón pequeño se reunió la Sección de Zapateros y Guarnecedoras. Se puso a discusión la gestión de la Directiva dimisionaria, que no obstante haber desaprobado la Junta general anterior la adhesión que la Directiva mandó al titulado frente único de Vizcaya, ahora, estando dimitida, ha seguido colaborando en Madrid con los que han pretendido formar ese titulado frente único.

Nuevamente fué desaprobada esa gestión. Se pasó a la elección de cargos, resultando elegida la siguiente candidatura:

Domingo Caballero, presidente; José F. Nicolás, vicepresidente; Emilio Vargas, secretario primero; Valentín López, idem segundo; Esteban Balsejo, tesorero; Paulino Moreno, vicesorero; Manuel Fernández, contador; Anastasio Matesanz, vic-contador; y Manuel Richarte, Feliciano Benito, Juan Bárquero, Rafael García del Real y Enrique Bernabé, vocales.

Mesa de discusión: Amador Míguez, presidente; Francisco Sánchez, vicepresidente, y Gregorio Díez y Manuel López, secretarios.

Revisora de cuentas: Antonio Martín, Isidro Rodríguez, Narciso Révuelta, Román Bernal y Pablo de Frutos.

LA MUTUALIDAD OBRERA

La Mutualidad Obrera celebrará Junta general, continuación de la anterior, el próximo lunes, día 28, a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

En esta reunión se tratará del expediente formado a un empleado de la Mutualidad.

Dada la gran importancia que tiene el asunto, se ruega encarecidamente a los asociados que no dejen de asistir.

Para entrar en el salón es imprescindible la presentación de la cartilla o la tarjeta.

MITIN DE INSPECTORES SANITARIOS

La Sección de Inspectores Sanitarios de la Agrupación de Obreros Municipales convoca a todos los empleados y obreros municipales, pertenecientes a las Inspecciones Sanitarias, sean asociados o no, a un mitin que se celebrará esta noche, a las ocho, en el Circolo Socialista del Sur, Valencia, 5.

En este acto se dará cuenta de las gestiones realizadas para corregir el abuso de tener sin cobrar lo consignado en el vigente presupuesto municipal a los romaneros y escribientes, y se protestará contra la forma en que se han efectuado parte de los ascensos, a la vez que se tratará de otros asuntos de interés.

Hablarán varios compañeros y los concejales socialistas.

EL LOCKOUT DEL RAMO DE LA MADERA

El cierre de la Casa Lisarraga. El Sindicato de la Madera hace público la siguiente nota en relación con el cierre de los talleres Lisarraga:

«El conflicto de la Casa Lisarraga continúa en el mismo estado, no habiendo sido lanzados nuevamente obreros al paro. La Casa Lisarraga, la más importante en el ramo de ebanistería, que el marqués secundó, al parecer, el movimiento patronal, ha entregado ayer 21.000 pesetas al Comité del Sindicato de la Madera por los jornales que sus obreros devengan en una semana, que es la que hoy termina y la que llevan de paro.»

«Parece ser, y todo lo hace presumir, que la Casa Lisarraga, que siempre estuvo en buenas condiciones con los trabajadores, ha cerrado por motivos distintos a los que se podían derivar del conflicto planteado por la Federación patronal, y como tampoco pertenece a dicha entidad, queda claramente demostrado que los móviles han sido distintos, salvando de esa forma una situación harto difícil y ajena a la organización obrera.»

Detención de cuatro miembros del Comité. Se nos remite para su publicación la siguiente nota:

«El conflicto creado por los patronos madereros al Sindicato de la Madera sigue estacionado. Algunos patronos, pocos, han asumiendo a sus obreros. La recaudación iniciada pro-huelguistas va en aumento.»

El entusiasmo es cada vez mayor. Unase a esto la protesta más enérgica por la detención de los cuatro camaradas Vicente Arroyo, Modesto Magro, Feliciano Benito y Alfredo Moreno, todos miembros del Comité.

Este caso nos demuestra una vez más la parcialidad de las autoridades, que de manera tan injusta persiguen a hombres que hasta los momentos presentes no han hecho otra cosa que cumplir con su deber honradamente y aconsejar reflexión y serenidad.

Todo el Sindicato se ha conducido y conduce con la mayor corrección. ¿Qué es lo que pretende la Patronal con estos procedimientos? Sin duda colocar a los obreros en un terreno de violencia, al que no quieren ir por estar en pugna con tal proceder.—El Comité.»

REUNIONES PARA EL LUNES

En el salón grande: A las nueve de la noche, Mutualidad Obrera.—A las seis y media de la tarde, Duice Alianza.

A la ocupación de Añucemas?

UNA PROCLAMA DEL GENERAL BURGUETE

En la orden general dirigida a las tropas en Ceuta el general Burguete hace alusión a unas próximas operaciones que se preparan en la zona de Melilla.

El documento está redactado en los términos siguientes:

«Soldados españoles, tropas del Majzen y jarcas auxiliares: Debéis ineludiblemente rellenar aquí para dar término a la pacificación absoluta de estas dos zonas, que en breve será un hecho. No puedo acompañaros en los primeros pasos de esta nueva fase de operaciones rápidas para auxiliar a nuestros amigos del lado de allá de esas montañas y reducir a los rebeldes y enemigos, en cuyo poder están vuestros hermanos, que les arrancaremos de grado o por fuerza. Entender todos que de vuestro valor, entusiasmo y disciplina depende poner rápido término a este problema de implantación del protectorado y regresar a vuestros hogares con el orgullo legítimo del deber cumplido y de haber vengado y rescatado a aquellos infortunados compañeros de armas que perecieron en la traición o gimen en el cautiverio. Mi espíritu está presente con vosotros, y hasta muy pronto os saludará vuestro general en jefe.»

BILBAO EN FIESTAS

Henos a los bilbaínos en plena fiebre festiva. Quien de veras ame a su «bocchio» ha de someterse estos días al atroz y discordante bullicio que atri na las calles de la villa, dejando a un lado pensamientos y preocupaciones de toda clase, que son bagaje pesado para el divertimento.

Conociendo es de sobre el programa a que ajustan estos días su vida los que todo lo guardan para estas solemnidades: De mañana, lanzarse a la calle todo lo temprano que Morfeo, agotado por los excesos de toda laya de los días anteriores, le permita. Revestido de gran prosopopeya, encaminarse al «debejo de los arcos» o a otro lugar análogo a que les llenen las botas, operación que repiten unas cuantas veces durante el día en el café, en el pastel y en cuantos lugares se les presenta la oportunidad de hacer «cerro». No se mostrarán rumbosos en el pago del servicio; eso, no; pero es de detalle este del que sólo se entera el limpia-botas, que luego lo irá contando a unos y a otros. Pero, de momento, al menos, esos entes consiguen pasar ante los más por personas «chicas», única preocupación que les embarga, ya que podéis suponer que no es por curioso, por asado, por lo que ocurre: tantas veces a los cepillos de los modestos in-

ROMULO Y REMO. Toma don Blas Torrobas bicarbonato puro por arrobas, y don Luis Andoables, MANZANILLA ROMANA por quintales. Con esto observarán que don Luis es más listo que don Blas. ANTIBILIOSA, LAXANTE. Tomada por las mañanas evita los purgantes y la bilis. PIDAN SIEMPRE LA MARCA. ROMULO Y REMO. Venta en todas las farmacias, droguerías y ultramarinos, al precio de Cuatro bolsitas, para cuatro tazas... 0,10. Bolsa con veinte pociones... 0,50. Botó (forma vaso de bolsillo)... 1,50. CENTROS DISTRIBUIDORES. Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9.—Durán (S. en C.), Tetuán, 9 y 11. Francisco Casas, travesía del Arenal, 2.—Sucesores de E. Steinfeldt, calle del Prado, 15.—MADRID. Solicitamos distribuidores solventes en todas las provincias. Escríbida a A. REYES MORENO. Fuenca ral, 13 y 15.

LA FORESTAL IBERICA (Marca registrada.) Reparto por menor, a domicilio, de carbón de eucalia superior, seco, cribado mecánicamente, servido en cajas precintadas, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos convencionales a Economistas y Cooperativas. AVISOS: CALLE DEL CONDE XIQUENA, NUMERO 5.—TELEFONO 12-97-M. Raimundo VARELA

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber Purgante YER que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que les libra de un sinnfin de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidar nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en todas las farmacias y droguerías.

# Guipúzcoa y su desarrollo económico

## La dictadora

La clase trabajadora, la sometida, la esclavizada, la que encuentra un lenitivo a sus dolores pensando en que llegará un día en que por su solo esfuerzo podrá al mundo de una organización social que sirva de base para que los humanos constituyan una sola y verdadera familia, ha creído durante unos instantes—instantes son tres o cuatro decenas de meses en la vida del mundo—que el momento de establecer esa organización social había llegado, y que el medio indicado de establecerla era ejerciendo el proletariado una dictadura a la que deberían someterse de grado o por fuerza los demás ciudadanos. Importaba poco si el procedimiento era o no admisible; si se disponía o no de los elementos necesarios para imponer de hecho tal dictadura; si olvidaba que la santificación de este medio en los momentos en que la burguesía es la parte más fuerte, serviría a esa misma burguesía para dispersar o justificar aparentemente muchas de sus atrocidades; si prescindió en absoluto de la situación respectiva de cada país en cuanto afecta a cosas tan fundamentales como la organización y desarrollo de la producción, grado de cultura de la clase trabajadora, organización nacional e internacional de ésta para intercambio de productos, medios de verificar una transformación en la organización social sin que la vida de relación y la satisfacción de las necesidades sufran retroceso en vez de avances, etc., etc.

La imaginación fabrica mundos con una rapidez vertiginosa. La imaginación humana es capaz de concebir los planes más grandiosos; pero el plan no es la obra realizada. Y claro es, como la imaginación es también revolucionaria, es también aperturbadora; tiene su correspondiente enemigo, con el que en ocasiones coincide, con el que en otras muchas rife descomunales batallas... que la imaginación pierde con una desventaja que no puede vengarse de ese enemigo atribuyendole colaboraciones inconfesables, o ignominiosas claudicaciones, o ambiciones de carácter personal. Es un arma que contra tal enemigo no se puede utilizar, pero que el tal enemigo, al que no se le ve, pero se le siente, es LA REALIDAD.

La realidad es la vida de la Humanidad, que a medida que se desenvuelve va haciendo su obra, NO DE UN MODO FATAL Y PREVISTO, sino al compás de los medios y el esfuerzo que los mismos hombres ponen a su servicio.

Y si esto es así, y los hombres no han arbitrado aún los medios necesarios para una transformación social, por mucho que lo deseen, LA REALIDAD les dirá que no ha llegado el momento; si ellos es así, y el esfuerzo de los hombres de buena voluntad es inferior a la resistencia que los demás oponen, LA REALIDAD les dirá que están perdiendo un milagro. Y si los imaginativos, al ser derrotados por tan terrible enemigo, en vez de aprovechar la lección se dedican a desahogar su ira, maltratando a sus hermanos de explotación, debilitando las fuerzas de éstos, obstaculizando la marcha ascendente hacia el ideal, LA REALIDAD les dirá que son locos o malvados.

Los trabajadores de cerebro sano no deben olvidar que la realidad es la gran dictadora, que ni teme a nadie ni admite lecciones de nadie.

B. DE FRANCISCO

EIBAR

## Los vos cooperativistas

Bien que en sus rasgos principales la vida local de los pueblos sufra la determinación del ritmo general de la vida del conjunto social a que pertenecen; nunca deja de haber ciertos caracteres particulares que hacen distinta la fisonomía individual de estos agregados elementales, y siempre tiene su interés la peculiar historia de sus vicisitudes.

El término de la guerra señaló para Eibar el comienzo de una serie de momentos de actividad y depresión industrial, debido a lo especial de sus industrias; y esto, como complicación del ritmo, más amplio, de la vida nacional, trajo como consecuencia la liquidación total de aquel liberalismo tradicional que había estructurado la vida local de este pueblo hasta entonces, en cierta contradicción, por cierto, con aquel rigorismo dogmático de clases con que a veces se ha querido anticipar al hecho social.

La lucha de clases se agudizó de una manera violenta y hasta alarmante, y fué el lado de los patronos de donde partió la ofensiva, y se ha promovido una guerra de odios y persecuciones que aun dura, después de haberse evidenciado el total fracaso de los objetivos perseguidos.

En esta lucha, llena de vicisitudes, los obreros de la Casa del Pueblo de Eibar han ensayado nuevos medios de resistencia. Uno de estos medios, bien que favorecido por circunstancias de carácter local, ha consistido en llevar la competencia a los patronos al propio terreno industrial, constituyéndose los obreros en Empresa cooperativa de producción. La huelga general de metalúrgicos de

## El "donostiarrismo" y el verdadero interés donostiarra

Existe aquí una morbosa idolatría local, el "donostiarrismo", cuya forma básica es esta: «San Sebastián es San Sebastián.» Frase pareja a la famosa que lanzó un día el santón mauritano: «Nosotros somos nosotros.» Pareja, en su fondo de exclusivismo cerril, como son todos los exclusivismos presuntuosos, y por lo mismo, carentes de valor positivo.

Si creemos a los idólatras locales, San Sebastián es un emporio en todo y por todo. La vida donostiarra se desliza suave, como por sobre «oboganés» de pluma. Su salubridad es singularísima; aquí no sabemos lo que son epidemias, y la mortalidad decrece tanto, tanto, que las Empresas funerarias fenece por inacción. En cambio, los natalicios aumentan en número «atosigante», aumentando los «koskeros» en cantidad ubérrima. El precio de las subsistencias es asequible a todas las economías afortunadas, a partir de que los indigentes son un reducido número que puede proclamarse a voz en grito que la mendicidad está extinguida y la pobreza extenuada (!!). Los agentes naturales «animan» la población; el aire es purísimo y embriagador las brisas marítimas; al agua no nos inunda, sobre todo durante el verano, en que no llueve nunca (!!) La temperatura es ideal: no más de 18 grados sube el termómetro; el sol, no abrasador, déjase ver alguna vez por entre las nubes, «administradas» sabiamente por el Sindicato de Iniciativas, potente institución que lo domina todo, hasta los fenómenos atmosféricos; la luna, «siempre llena», «sonríe» placenteramente, mientras contempla con arrobo el mar... La seguridad es absoluta: la policía nada tiene que hacer, «no conoce a los ladrones»; de vez en cuando «trineca» a algún infeliz «aquencariño» para dar señales de vida y justificar el sueldo y la gratificación; su «hacer» principal está en los lugares obreros para que éstos, siempre «pedigüenos» y descontentadizos, no se lancen a una revolución asonada y turben la tranquilidad de esta Arcadia feliz (!!). La cultura, en todas sus manifestaciones, nada deja que desear: el analfabetismo está anulado y la población está ebria de letras y conocimientos universales y hasta «universitarios»; el árbol no parece jamás «a mano airada»; las flores se admiran y déjense, sin mácula, en los jardines públicos; los bancos de los paseos no son derribados por la barbarie; el culto a la mujer es proverbial: cada una de nuestras circulares «feminas» es objeto de todas las admiraciones, que se exteriorizan en una frase exquisitamente galana... Aquí, en fin, todo es paz, todo es confort, todo es felicidad... San Sebastián es Jaula... «San Sebastián es San Sebastián».

Leñaríamos un sinn fin de cuartillas y no acabaríamos nunca de decir las insólitas cualidades que la idolatría donostiarra propondra para mal de la población; de esta población falta de un sentido práctico mayor, dadas sus condiciones naturales, que las ponderaciones idólatras de sus preconizadores.

Hay carifios que matan... Y no, no. Es preciso dejarse de creaciones imaginativas y de exclusivismos locales, que sólo conducen a un «estéril adolefante» místico incapaz de progresar, e ir a lo práctico en cuanto se refiere a la vida donostiarra actual con todos sus intereses comunales. No hay, pues, que tumbarse a gozar del crédito conquistado en tiempos ya lejanos. Hay que renovarse a favor del nuevo carácter que esta población ha llegado a adquirir en los últimos años. Porque San Sebastián ya no es la «bombonera» veraniega de antaño, plena de adquisiciones afortunadas y de refinamientos mundanos, sino un gran centro de actividades múltiples industriales, de comercio etc., que han creado muchos intereses que se desenvuelven al margen del exclusivo negocio veraniego, el cual es importantísimo; pero no decisivamente vital para la población, como sucedía en otras épocas no muy lejanas.

Una de las consecuencias de la gran guerra ha sido el cambio de fisonomía de los grandes centros de población, los cuales han tenido que adaptarse a las nuevas formas de actividad bajo el peligro de sucumbir si no se renovaban con arreglo a las importantes necesidades actuales. He ahí la causa primordial—esa imposición de la post-guerra—que ha determinado el cambio de la fisonomía de esta población, hoy más activa que nunca, más movida, más despierta y, desde luego, menos afeminada o menos elegante, «chica», como dicen los galuristas. Ya no es sólo, por ejemplo, el lindo carruaje de lantitas de goma el que corre por sus calles; es el pesado camión—sígnolo de virilidad industrial—que con su monstruosa pesadez y sus pestilentes hedores deja surcadas las pulcras vías. Y es el conjunto obrero el que ha crecido a favor de las nuevas actividades. Y todo contribuye a las nuevas fuerzas vitales, imbuyendo, imperativamente, un nuevo régimen.

Sólomente en población, San Sebastián ha crecido así: en el año 1901, el censo fué de 36.552 habitantes; en 1912 se contaron 49.812, y en 1922, en el año actual, la población es de 63.317, y como esta cifra va creciendo vertiginosamente, no es aventurado decir que San Sebastián duplicará su actual censo respecto al de hace treinta años en un par de ellos. Considero lo que esto representa para la buena marcha presente y futura de los intereses donostiarra, por cuyo incremento hay que desplegar todas las actividades, pero principalmente las municipales, sin restricciones, ni trabas, ni estorbos.

¿Cómo? El tema es largo; pero esbozando esbozo de manera sucinta, no solamente por su gran interés común, sino también por lo que atañe a la clase trabajadora.

Para nosotros, que no somos negociantes exclusivistas ni manejamos «números» ninguno, existen dos problemas básicos en torno de los cuales giran todos los demás: el higiénico y el cultural. En cuanto al primero hay que atender al fomento de la vivienda barata, higiénica y capaz, expansionando la circunscripción todo lo posible y abriendo nuevas vías, previa la reforma y corrección de las antiguas, un tanto descuidadas y llenas de «chaperones», caros y malos. Aquí el Municipio puede hacer mucha labor de estímulo para la iniciativa particular, rebajando los impuestos en las nuevas construcciones y aun llegando a la exacción de los mismos en ciertos casos; pero puede hacer mucho más en lo referente a urbanización y apertura de nuevos «pulmones» públicos: paseos, jardines, etc. Hay que acometer la creación de los nuevos ensanches, faltos solamente de construcción, ya que los planos están aprobados. Y tantas cosas más que no podemos detallar: nueva instalación de las dependencias municipales, Casas de Socorro, Farmacia municipal, etc., etc.

En lo referente a la cultura, cabe al Municipio una gran labor. Es sabido que los 4.500 niños que acuden a las escuelas públicas no caben en los antiguos Grupos escolares; además, éstos se han hecho viejos y están enclavados en el centro de la población; por todo están faltos de condiciones higiénicas y pedagógicas; hay, pues, que construir otros nuevos. ¿Cómo? Póngase en práctica la moción presentada al Municipio el año pasado por el compañero Torrijos, y se resolverá este problema, y aun sobrará dinero. Como forzado aditamento, váyase respetuamente al «semi-internado escolar»; provéase a las escuelas de buen material abundante y orientése, en cuanto a un plan de estudios, en sentido moderno: la Escuela de Trabajo, Extiéndase la cultura en todos los órdenes; pero siempre «a sabiendas», y, sobre todo, combátase lo que a ella se oponga; Guerra cruenta al analfabetismo!

Y ya que hablamos de los metalúrgicos, me permito llamar la atención de los compañeros de este gremio. Esta Sección, que parece ser comunista, en realidad no lo es más que la Junta Directiva. Yo tengo la completa seguridad de que al este gremio cebrará asamblea y acudieran todos sus componentes, serían rechazadas todas cuantas proposiciones hiciera la Junta Directiva, así como el Comité de la Juventud comunista, y esto, compañeros, es lo que debéis de hacer. No es razón la que alegáis de que no iréis a las asambleas mientras esté este Comité. Si vosotros no vais y los echáis de la Directiva, ¿quién lo va a hacer? ¿Creéis que «los van a dimitir»? ¿Qué cándidos! Con lo que les gustan los puestos. Si queréis que vuestra Sección sea lo que fué debéis acudir a las asambleas y ponerlos al frente de la Sección y ll varía por los verdaderos cauces de la organización. Menos revolución de palabra y más hechos. Esto es lo que debéis hacer.

Y claro es, como la imaginación es también revolucionaria, es también aperturbadora; tiene su correspondiente enemigo, con el que en ocasiones coincide, con el que en otras muchas rife descomunales batallas... que la imaginación pierde con una desventaja que no puede vengarse de ese enemigo atribuyendole colaboraciones inconfesables, o ignominiosas claudicaciones, o ambiciones de carácter personal. Es un arma que contra tal enemigo no se puede utilizar, pero que el tal enemigo, al que no se le ve, pero se le siente, es LA REALIDAD.

La realidad es la vida de la Humanidad, que a medida que se desenvuelve va haciendo su obra, NO DE UN MODO FATAL Y PREVISTO, sino al compás de los medios y el esfuerzo que los mismos hombres ponen a su servicio.

Y si esto es así, y los hombres no han arbitrado aún los medios necesarios para una transformación social, por mucho que lo deseen, LA REALIDAD les dirá que no ha llegado el momento; si ellos es así, y el esfuerzo de los hombres de buena voluntad es inferior a la resistencia que los demás oponen, LA REALIDAD les dirá que están perdiendo un milagro. Y si los imaginativos, al ser derrotados por tan terrible enemigo, en vez de aprovechar la lección se dedican a desahogar su ira, maltratando a sus hermanos de explotación, debilitando las fuerzas de éstos, obstaculizando la marcha ascendente hacia el ideal, LA REALIDAD les dirá que son locos o malvados.

## El "donostiarrismo" y el verdadero interés donostiarra

Existe aquí una morbosa idolatría local, el "donostiarrismo", cuya forma básica es esta: «San Sebastián es San Sebastián.» Frase pareja a la famosa que lanzó un día el santón mauritano: «Nosotros somos nosotros.» Pareja, en su fondo de exclusivismo cerril, como son todos los exclusivismos presuntuosos, y por lo mismo, carentes de valor positivo.

Si creemos a los idólatras locales, San Sebastián es un emporio en todo y por todo. La vida donostiarra se desliza suave, como por sobre «oboganés» de pluma. Su salubridad es singularísima; aquí no sabemos lo que son epidemias, y la mortalidad decrece tanto, tanto, que las Empresas funerarias fenece por inacción. En cambio, los natalicios aumentan en número «atosigante», aumentando los «koskeros» en cantidad ubérrima. El precio de las subsistencias es asequible a todas las economías afortunadas, a partir de que los indigentes son un reducido número que puede proclamarse a voz en grito que la mendicidad está extinguida y la pobreza extenuada (!!). Los agentes naturales «animan» la población; el aire es purísimo y embriagador las brisas marítimas; al agua no nos inunda, sobre todo durante el verano, en que no llueve nunca (!!) La temperatura es ideal: no más de 18 grados sube el termómetro; el sol, no abrasador, déjase ver alguna vez por entre las nubes, «administradas» sabiamente por el Sindicato de Iniciativas, potente institución que lo domina todo, hasta los fenómenos atmosféricos; la luna, «siempre llena», «sonríe» placenteramente, mientras contempla con arrobo el mar... La seguridad es absoluta: la policía nada tiene que hacer, «no conoce a los ladrones»; de vez en cuando «trineca» a algún infeliz «aquencariño» para dar señales de vida y justificar el sueldo y la gratificación; su «hacer» principal está en los lugares obreros para que éstos, siempre «pedigüenos» y descontentadizos, no se lancen a una revolución asonada y turben la tranquilidad de esta Arcadia feliz (!!). La cultura, en todas sus manifestaciones, nada deja que desear: el analfabetismo está anulado y la población está ebria de letras y conocimientos universales y hasta «universitarios»; el árbol no parece jamás «a mano airada»; las flores se admiran y déjense, sin mácula, en los jardines públicos; los bancos de los paseos no son derribados por la barbarie; el culto a la mujer es proverbial: cada una de nuestras circulares «feminas» es objeto de todas las admiraciones, que se exteriorizan en una frase exquisitamente galana... Aquí, en fin, todo es paz, todo es confort, todo es felicidad... San Sebastián es Jaula... «San Sebastián es San Sebastián».

Leñaríamos un sinn fin de cuartillas y no acabaríamos nunca de decir las insólitas cualidades que la idolatría donostiarra propondra para mal de la población; de esta población falta de un sentido práctico mayor, dadas sus condiciones naturales, que las ponderaciones idólatras de sus preconizadores.

Hay carifios que matan... Y no, no. Es preciso dejarse de creaciones imaginativas y de exclusivismos locales, que sólo conducen a un «estéril adolefante» místico incapaz de progresar, e ir a lo práctico en cuanto se refiere a la vida donostiarra actual con todos sus intereses comunales. No hay, pues, que tumbarse a gozar del crédito conquistado en tiempos ya lejanos. Hay que renovarse a favor del nuevo carácter que esta población ha llegado a adquirir en los últimos años. Porque San Sebastián ya no es la «bombonera» veraniega de antaño, plena de adquisiciones afortunadas y de refinamientos mundanos, sino un gran centro de actividades múltiples industriales, de comercio etc., que han creado muchos intereses que se desenvuelven al margen del exclusivo negocio veraniego, el cual es importantísimo; pero no decisivamente vital para la población, como sucedía en otras épocas no muy lejanas.

Una de las consecuencias de la gran guerra ha sido el cambio de fisonomía de los grandes centros de población, los cuales han tenido que adaptarse a las nuevas formas de actividad bajo el peligro de sucumbir si no se renovaban con arreglo a las importantes necesidades actuales. He ahí la causa primordial—esa imposición de la post-guerra—que ha determinado el cambio de la fisonomía de esta población, hoy más activa que nunca, más movida, más despierta y, desde luego, menos afeminada o menos elegante, «chica», como dicen los galuristas. Ya no es sólo, por ejemplo, el lindo carruaje de lantitas de goma el que corre por sus calles; es el pesado camión—sígnolo de virilidad industrial—que con su monstruosa pesadez y sus pestilentes hedores deja surcadas las pulcras vías. Y es el conjunto obrero el que ha crecido a favor de las nuevas actividades. Y todo contribuye a las nuevas fuerzas vitales, imbuyendo, imperativamente, un nuevo régimen.

Sólomente en población, San Sebastián ha crecido así: en el año 1901, el censo fué de 36.552 habitantes; en 1912 se contaron 49.812, y en 1922, en el año actual, la población es de 63.317, y como esta cifra va creciendo vertiginosamente, no es aventurado decir que San Sebastián duplicará su actual censo respecto al de hace treinta años en un par de ellos. Considero lo que esto representa para la buena marcha presente y futura de los intereses donostiarra, por cuyo incremento hay que desplegar todas las actividades, pero principalmente las municipales, sin restricciones, ni trabas, ni estorbos.

¿Cómo? El tema es largo; pero esbozando esbozo de manera sucinta, no solamente por su gran interés común, sino también por lo que atañe a la clase trabajadora.

Para nosotros, que no somos negociantes exclusivistas ni manejamos «números» ninguno, existen dos problemas básicos en torno de los cuales giran todos los demás: el higiénico y el cultural. En cuanto al primero hay que atender al fomento de la vivienda barata, higiénica y capaz, expansionando la circunscripción todo lo posible y abriendo nuevas vías, previa la reforma y corrección de las antiguas, un tanto descuidadas y llenas de «chaperones», caros y malos. Aquí el Municipio puede hacer mucha labor de estímulo para la iniciativa particular, rebajando los impuestos en las nuevas construcciones y aun llegando a la exacción de los mismos en ciertos casos; pero puede hacer mucho más en lo referente a urbanización y apertura de nuevos «pulmones» públicos: paseos, jardines, etc. Hay que acometer la creación de los nuevos ensanches, faltos solamente de construcción, ya que los planos están aprobados. Y tantas cosas más que no podemos detallar: nueva instalación de las dependencias municipales, Casas de Socorro, Farmacia municipal, etc., etc.

En lo referente a la cultura, cabe al Municipio una gran labor. Es sabido que los 4.500 niños que acuden a las escuelas públicas no caben en los antiguos Grupos escolares; además, éstos se han hecho viejos y están enclavados en el centro de la población; por todo están faltos de condiciones higiénicas y pedagógicas; hay, pues, que construir otros nuevos. ¿Cómo? Póngase en práctica la moción presentada al Municipio el año pasado por el compañero Torrijos, y se resolverá este problema, y aun sobrará dinero. Como forzado aditamento, váyase respetuamente al «semi-internado escolar»; provéase a las escuelas de buen material abundante y orientése, en cuanto a un plan de estudios, en sentido moderno: la Escuela de Trabajo, Extiéndase la cultura en todos los órdenes; pero siempre «a sabiendas», y, sobre todo, combátase lo que a ella se oponga; Guerra cruenta al analfabetismo!

Y ya que hablamos de los metalúrgicos, me permito llamar la atención de los compañeros de este gremio. Esta Sección, que parece ser comunista, en realidad no lo es más que la Junta Directiva. Yo tengo la completa seguridad de que al este gremio cebrará asamblea y acudieran todos sus componentes, serían rechazadas todas cuantas proposiciones hiciera la Junta Directiva, así como el Comité de la Juventud comunista, y esto, compañeros, es lo que debéis de hacer. No es razón la que alegáis de que no iréis a las asambleas mientras esté este Comité. Si vosotros no vais y los echáis de la Directiva, ¿quién lo va a hacer? ¿Creéis que «los van a dimitir»? ¿Qué cándidos! Con lo que les gustan los puestos. Si queréis que vuestra Sección sea lo que fué debéis acudir a las asambleas y ponerlos al frente de la Sección y ll varía por los verdaderos cauces de la organización. Menos revolución de palabra y más hechos. Esto es lo que debéis hacer.

La realidad es la vida de la Humanidad, que a medida que se desenvuelve va haciendo su obra, NO DE UN MODO FATAL Y PREVISTO, sino al compás de los medios y el esfuerzo que los mismos hombres ponen a su servicio.

Y si esto es así, y los hombres no han arbitrado aún los medios necesarios para una transformación social, por mucho que lo deseen, LA REALIDAD les dirá que no ha llegado el momento; si ellos es así, y el esfuerzo de los hombres de buena voluntad es inferior a la resistencia que los demás oponen, LA REALIDAD les dirá que están perdiendo un milagro. Y si los imaginativos, al ser derrotados por tan terrible enemigo, en vez de aprovechar la lección se dedican a desahogar su ira, maltratando a sus hermanos de explotación, debilitando las fuerzas de éstos, obstaculizando la marcha ascendente hacia el ideal, LA REALIDAD les dirá que son locos o malvados.

## Divagaciones

He recibido atenta invitación para colaborar en el número extraordinario de EL SOCIALISTA dedicado a Guipúzcoa. Se me pide que, sin excusa, escriba sobre Eibar.

Aunque no sirvo para ello, procuraré darle maña para cumplir; pero si se quiere reflexar el espíritu del movimiento social de ésta, bastante mejor lo pueden hacer los mismos que se han dirigido a mí, que son el presidente y el secretario de la Agrupación Socialista, a la cual perteneczo desde que sentía el vigor de la juventud, ya desaparecida en mí, pues la necesidad del reposo relativo me tiene algo alejado del contacto constante con el movimiento social en que se encuentran ellos.

\*\*\*

La obsesión de toda mi vida, desde que casi en mi niñez fundamos una Agrupación Socialista en Río Janeiro, ha sido que lo principal es que a quien dese trabajar no le falte el trabajo, ya que éste es la fuente de la riqueza y de la comodidad, y hasta el motivo de que, aunque salvajes en espíritu, pues en eso apenas progresamos, materialmente hayamos llegado a producir lo suficiente para ser todos ricos.

A fuerza de desear el trabajo, he conseguido que no me falte casi nunca, y cuando no me dan trabajo es cuando estoy más preocupado, pues entonces trato de aprender, inventar o perfeccionar a go respecto del trabajo.

A mí me parece excelente el proceder de nuestras fábricas de escopetas y pistolas (plástica que no seamos productores de cosas más útiles), que cuando atraviesan crisis de trabajo, en vez de sufrir todas las malas consecuencias del paro, continúan trabajando todos los que pueden las ocho horas, dando preferencia a depositar lo que sobre, y no cobrar, a tener que andar de vagabundos.

Por este motivo, en la última quincena sólo he cobrado (del «Alfa», nuestra Cooperativa de producción) la mitad, y así, a pesar mío, voy convirtiéndome en capitalista, aunque por la incógnita no lo parezca, hasta que se venga el trabajo acumulado. Y, por ahora, he desistido de ir a San Sebastián a pasar unos días, como pensaba, y me conformaré con pasar el día en «Calamua», en compañía de mi familia y demás excursionistas, que, como yo, están convencidos de las bondades excelentes del alpinismo.

Hecho el proyecto indicado, me encuentro con un conocido, que por career de trabajo se dedica a la pesca menor en nuestro río, que apenas lleva agua, y le compro, por ayudarme un poco, un pote de pesca en nueve reales; pero cuando empezamos a vaciar el pote, para hacer la tortilla para la excursión, resulto que en el fondo no había más que renacuajos, y esto me puso de mal humor durante largo rato.

\*\*\*

... Ya estoy en «Calamua», bern osisimó monte que está sobre Eibar, y aquí es donde voy a escribir las cuartillas con mi estilografía y con la impresión de quien, además de tener mala pluma, se encuentra desplazado.

Tumbado sobre el césped, bajo la sombra del haya, y rodeado de mi mujer, las hijas y los nietos, coloco las albas cuartillas sobre la cestas, ya vacías, pues acabamos de comer, y... las cuartillas permanecen largo rato sin señales de macularse. No se me viene nada a la cabeza, que se va alejando, y mi familia empieza a festejar; me contagio, y la imito, bien a pesar mío...

Los demás excursionistas, a corta distancia, empiezan a charlar hasta por los codos, pues algunos han bebido más de lo debido. En mi estado de «semi-consciencia» o «subconsciencia» se me presenta el Congreso de los Diputados. La mayoría de ellos tienen una gran cabeza, y se representan a sí mismos. De repente, toda la cabeza se les ha convertido en tripa, con boca y ojos, y tienen como apéndice una pequeña cola, como la representación que ostentan, y a medida que el ambiente se infecta, se convierten en mayor número de renacuajos.

Yo también tomo una forma microscópica de renacuajo, y cuando creí que todos nos habíamos convertido en parásitos, que no podíamos vivir fuera de un ambiente infectado, como las aguas estancadas, donde se multiplican los renacuajos, que sustituyen a la pesca, y nos vejamos todos invadidos por la putrefacción, apareció Prieto, en forma de una bomba pintada por Bagaria, volando por encima del charco de los renacuajos, y dirigiéndose a mí, me preguntó qué deseaba.

—Puede usted—le dije—dirigirse a los demás, ya que el contagio me ha convertido en el más pequeño de los renacuajos.

—Bien se conoce—me repuso él—que usted es sencillo e ingenioso, que los engaños las apariencias; usted se parece a los espermatozoides, que son la esencia de la vida en el macho; usted encierra el porvenir en estado de tensión, y diga lo que quiera, que mis compañeros de la minoría y yo, con nuestro espíritu de justicia, actividad y perseverancia, pondremos en práctica sus aspiraciones.

—Pues siendo yo—le contesté—sencillo e ingenioso, abarco muy poco, aunque, como vaso testarudo, aprieto bastante... Deseo el remedio para evitar el paro for-

Por último, rodeando a la realización de esos dos problemas básicos, hay que ir a la protección industrial, procurando «resultadamente» intensificarla, y siempre con la vista puesta en la creación de otras nuevas industrias que van acunándose ante las necesidades indicadas. En este caso, que va aparejado a la expansión comercial, hay que acometer la celebración de Ferias de Muestras, cuyo primer paso, aunque precipitado, se ha dado ya. Hay que construir el Palacio de Exposiciones y el del Mar, muy necesario a la industria pesquera.

No es un turno. La realización de lo apuntado someramente es posible, aquí más que en ninguna parte. Hay dinero y hay iniciativas; pero hace falta estímulo: ese estímulo tan necesitado por los «encantados donostiarristas», creyentes siempre en su fórmula exclusiva y mística: «San Sebastián es San Sebastián», y... «Noli me tangere»...

Que existe un ambiente favorable a todos los proyectos de expansión y engrandecimiento local, no cabe duda. Se habla otra vez, y la idea va tomando cuerpo, de la emisión de un nuevo empréstito municipal, que se eleva a cuarenta millones de pesetas, amortizable en cien años, y al 6 por 100 de interés, lo que no sería una ruina si se tiene en cuenta la capacidad económica de este Municipio, cuyo presupuesto actual se eleva a más de siete millones de pesetas, sólo gravadas por los intereses y amortización de una deuda de quince millones, cifra pequeña si se compara con la que sufre, por tal concepto, el resto de los Ayuntamientos españoles.

En suma: ahí queda esbozado nada más lo que, recogido del ambiente donostiarra, redonda en provecho del verdadero interés de San Sebastián, de este gran pueblo que, muy lejos de ser el perfume y enervante «comerico» de las modernas Niñas de Lençóis, se siente a sí mismo pleno de actividades ubérrimas y potentes, y alejadas, cada vez más, de la oficialidad de «mercaderes» demandada por el sibilismo decadente y falaz de nuestros días veraniegos, del que son tan incondicionales partidarios nuestros idólatras donostiarristas.

José GRANER  
San Sebastián.

## LABOREMOS

Permitid expresar a este oscuro médico rural sus vivos anhelos de una profunda transformación social.

«Decís que en los libros de Filosofía hay un manantial fecundo de enseñanzas que en el orden derivativo se traducen en energías revolucionarias? Pues yo os aseguro que de ellas también están sobrecarados los libros de Medicina.

Ciencia revolucionaria por excelencia es ésta que pone de manifiesto la desigualdad, la existencia de pobres y ricos, y cuyos anuncios al trasladarlos a la práctica pasan por encima de los proletarios, como disparados por elevación hacia las llamadas clases altas de la sociedad.

Hablad por mí vosotros, libros de Higiene, «plantas» de la Medicina, cuyos preceptos constituyen el alma mater de sus enseñanzas. ¿Qué de los hogares salubres, bien iluminados y aireados, de excelente ubicación? ¿Qué de la alimentación sana y de la ración alimenticia conveniente? ¿Qué del reposo moral y de la profilaxis de las enfermedades y de tantas otras «bellas» cosas, absolutamente necesarias para la plenitud fisiológica del hombre? Testificad vosotros, Hospicios y Casas de Maternidad, con vuestras ininterrumpidas herodiadas; Dispensarios, Hospitales, Asilos, Manicomios, Flebotomías de la Flor, con vuestra escafofráncica sensación de una fingida caridad oficial...

De mí sé decir que la lectura de los libros de Medicina y el ejercicio de la profesión me dieron el empujón definitivo hacia el campo ideológico en que me sitúo. A él me llevó la consideración de que los males remediables que la Humanidad padece perdurarán indefinidamente en una sociedad en que la hipocresía y el egoísmo lo son todo; en esta sociedad fomentadora de guerras que relega a último término el problema agobiante del enfermo y del desvalido y el de la salud del cuerpo y del espíritu; la consideración de que para nosotros los médicos es obligación moral ineludible la de propugnar por el advenimiento de un nuevo estado social que nos permita ser médicos en la más amplia acepción de la palabra; esto es: de una sociedad justiciera que, por serio, no melle nuestras armas de combate y nos permita prevenir y combatir las enfermedades por la aplicación integral de los conocimientos en los libros adquiridos. Desgraciadamente, no somos legión los médicos que cumpliendo un deber irrumpimos en el palenque de las ideas socialistas, que son las que operarán la anhelada transformación.

Y es que, como leña hace unos días en EL SOCIALISTA, está ideario renovador es primeramente problema de sentimentalismo; la contemplación de la injusticia y del dolor hace que «che sus raíces en el corazón para remontarse luego al cerebro, donde tiene su eflorescencia, y no es en nuestras Universidades donde estos problemas de sentimentalismo tienen su catedral.

Doctor SALINAS JACA  
Aisova.

### Cooperativa Socialista

#### Obrera de Eibar

Esta importante Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros.

ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18, y Bidebarrieta, 8.

Angel GUILLEN

VALLISOLETANAS

LAS ESTADÍSTICAS Y EL TRIGO

Algunos periódicos de Madrid se han hecho eco de una aparatosa estadística de la producción de trigo en España, publicada muy recientemente por un diario local. Aquí, donde no hay estadísticas oficiales...

importar trigo, abriendo de par en par la frontera a los cereales exóticos. Mas para evitar esto, que sería funesto para los cerealistas, siquiera fuese lo conveniente al interés público, nuestros sin par confeccionadores de estadísticas, habilitados, se han cuidado ya de que la estadística de la actual cosecha vaya acompañada de una interesante afirmación: la de que las reservas de trigo sobrante de años anteriores son bastantes a cubrir el déficit del corriente año...

Es decir, por un lado, falseando los hechos, elevando el déficit de nuestra producción triguera en proporciones inapreciables, se trata de provocar un alza en el precio del trigo, y por otra parte, convirtiendo en realidad unas problemáticas reservas de años anteriores, se procura cerrar el paso a medidas de gobierno que, en caso de alza artificialmente restablecida la normalidad en los mercados cerealistas... Y que a estadísticas confeccionadas con estos fines—fines bastantes, fines esencialmente políticos—se las conceda beligerancia en nuestros más importantes rotativos!

ES UN MOTIVO MAS...

Por más que sea corriente en España el incumplimiento de las leyes, lo que a ese propósito ocurre con la legislación social resulta verdaderamente inaudito. Nuestras autoridades y nuestros Tribunales—autoridades y Tribunales de clase, bien se ve—, solicitan en lo de hacer cumplir las leyes que garantizan las prerrogativas de la propiedad y del capital, no se preocupan ni poco ni mucho de hacer que sean realidad los mínimos derechos reconocidos y sancionados por la ley en favor de la clase trabajadora.

Nuestros abuelos, sin duda porque andaban reñidos con las estadísticas, llamaban a Castilla el granero de Europa. Las estadísticas, sin embargo, han demostrado que Castilla apenas si es el granero de sí misma, y desde luego no llega, ni con mucho, a ser el granero de España, a pesar de la ayuda que a Castilla prestan en la producción de trigo varias regiones españolas, principalmente Andalucía, Extremadura, Aragón y Navarra. Quiere ello decir que la producción de trigo en España no basta—y eso que en algunas regiones del Norte no se consume apenas pan de trigo— a cubrir las necesidades del país. De esta, de que en la producción de trigo hay un déficit importante, está todo el mundo al cabo de la calle. En lo que ya no están todos conformes es en la cuantía de ese déficit. De todos modos, ninguna estadística autorizada, esto es, desapasionada, hace subir aquel por encima de tres millones y medio de quintales métricos; el promedio del quinquenio 1916-1920 no pasó de tres millones de quintales métricos. La estadística de nuestro diario local—apasionada, interesada, hecha por un periódico que vive de los labradores y de los cerealistas, que sobre los labradores y sobre los cerealistas asienta su poderío caciquil, el poderío caciquil de los que inspiran ese periódico—, a pesar de que la cosecha de trigo es este año buena, hace llegar, sin embargo, el déficit nada menos que a nueve millones largos de quintales métricos. La intención que guía a los autores de esa estadística es manifiesta: dar la sensación de que la cosecha es mala y, por consecuencia, de que no habrá la abundancia de trigo de este último año agrícola; provocar, en suma, un alza en el precio de los trigos que favorezca, si, a los pequeños cultivadores, pero que beneficie especialmente a los apescazados de la agricultura que, dicho sea de paso, suelen ser también los peores gordinos del caciquismo rural. Producir, empero, esa sensación y después el alza en los precios es un tanto peligroso. El peligro está en que el Gobierno, cediendo a las presiones de los harineros catalanes y tratando de evitar la escasez, derogue la prohibición, actualmente en vigor, de

Valentín de CARRIEDO

\*\*\*

Es necesario esquivar todo esfuerzo inútil y luchar dura y persistentemente por la dignificación y el perfeccionamiento de cada uno mismo; así es como se llegará a una sociedad más aceptable y más perfecta, no con luchas inútiles que hacen la vida despreciable y casi imposible.

Así pensaba yo; pero ahora recuerdo que soy un hombre solitario y sin autoridad; en fin: que la paz sea con nosotros.

Pedro MANSILLA

nuestro país, donde la industria, en general, vive por el artilugio del Arance. Y no hubiese sido, mi buen amigo señor presidente del Fomento Industrial, digno de que lo enjuiciara el Parlamento político, haciendo resaltar los procedimientos empleados para conculcar nuestros derechos?

Pendiente, pues, de la solución de un pleito el porvenir de nuestro único mercado exterior y reducido a la nada el de la Península por las absurdas medidas de policía, que dejan indefensos a ciudadanos honrados y no evitan que el malchor ejecute sus designios, ¿qué porvenir le queda a nuestro pueblo?

J. ECHEVERRÍA

Meditaciones de un solitario

Se oye decir a menudo: «El Socialismo es cosa vieja.» Y lo dicen con desdén. ¿Puede ser viejo un sistema político que no ha sido implantado todavía? No. Además, que los ideales hermosos no envejecen nunca; para ellos no existe el tiempo ni el espacio.

Los ideales siempre fueron buenos. Los hombres fueron malos siempre, y los hombres son los que han desvirtuado los ideales, interpretándolos a su gusto y aplaudiéndolos a su servicio particular. Y así engendra el esma.

El esma es el que reina hoy entre las pocas personas que piensan en España. Así, tenemos republicanos, comunistas, sindicalistas, socialistas y no sé cuántas cosas más; y es más: en cada uno de estos grupos hay tantos matices como personas pertenecen a ellos; y cada uno se cree único e insustituible. ¿Se puede hacer así nada útil para que la riqueza y la cultura lleguen a todos? Es andando a la greña los que debían estar unidos como van a concluir con el privilegio de los injustamente privilegiados?

Es bien triste esto de que mientras sufren lo indecible los humildes se les lance a luchas fratricidas. Así se hacen irremediables los males sociales.

Y es lamentable también que por causa del atraso en que viven la inmensa mayoría de los españoles no se den cuenta de este nuevo yugo que se les viene encima y lo sacudan.

Es necesario esquivar todo esfuerzo inútil y luchar dura y persistentemente por la dignificación y el perfeccionamiento de cada uno mismo; así es como se llegará a una sociedad más aceptable y más perfecta, no con luchas inútiles que hacen la vida despreciable y casi imposible.

Así pensaba yo; pero ahora recuerdo que soy un hombre solitario y sin autoridad; en fin: que la paz sea con nosotros.

Pedro MANSILLA

americanos, abrieron en franca competencia las puertas de los Estados Unidos, llegando a colocar en el propio país de origen casi el 80 por 100 de lo que se producía al tercio del valor de los productos yanquis, a pesar de ser aquel país la Mecca del industrialismo y de haber creado el poema de la mecánica, como diría el gran Zola.

¿Cómo ha sido posible semejante prodigio, dirá el lector, en una nación donde acabamos de poner impudicamente una muralla de China a la invasión de productos extranjeros para salvar de una bancarrota a la industria nacional?

Eibar, por sus costumbres tradicionales, su espíritu liberal, emanado de las privilegiadas condiciones que le proporciona su típica industria, es un pueblo alegre y trabajador, trascendiendo esta alegría hasta los talleres para aventar las raíces de la pasividad como sedimento de la inmigración. Triunfa en nosotros el tipo aldeano de prodigo esfuerzo muscular, que en el régimen de destajo establece un ritmo de trabajo enervante y agotador.

¿Cómo, pues, pretender competir con el pueblo eibarés un país como los Estados Unidos, donde la mano de obra es carísima y donde, huyendo cada día del esfuerzo muscular, todo lo han de fiar a los recursos que puedan proporcionar las aplicaciones de la mecánica?

Algo semejante ocurre a los países armeros de Europa. Nuestro canto de guerra es el himno al trabajo cotidiano, es la sinfonía que entra por mi ventana de cientos de martillos, que percuten en sus buriles, choques de mecanismos de disparo, truenos del banco de pruebas y ruido de multitud de máquinas (aunque esto disuena, según Franklin, porque la máquina que hace ruido dice a su amo: «Te arruino, te arruino»).

Volviendo al asunto, los fabricantes de los Estados Unidos, viendo que el mercado de su propio país, capaz de consumir toda la producción eibarresa, se les iba mermando cada día, tomaron el heroico acuerdo de involucrar en un proceso a los principales importadores de aquel país, y no contentos con haber gozado del privilegio de diecisiete años que les otorga la ley, alegando derechos de ordenación, diciendo que la imitación del producto español es tan perfecta que se confunde con el auténtico, lo cual conduce al engaño al comprador americano, a pesar del «Made in Spain» estampado en el sitio más visible del arma.

Nosotros respondemos: Si la imitación es tan perfecta, no sólo por su forma, sino por su construcción (materiales, pruebas de resistencia y precisión), el ciudadano de los Estados Unidos, ¿se le perjudicó al comprar un revólver español al tercio del valor del americano?

Buena prueba, a nuestro favor, es que quedaron inactivas las fábricas americanas y colocáramos nosotros el 80 por 100 de nuestra producción en aquella República.

¿No es esto digno de que se sepa en

control industrial extendiendo las mercancías por todos los mercados del mundo, trayendo al pueblo una nueva forma de vida más equitativa. También tendis nuevamente al veterano Erquiaga, con los nuevos camaradas, en los escanios del Municipio defendiendo heroicamente los intereses sagrados del pueblo. ¡Trabajadores! Meditad serenamente el alcance máximo de aquella última palabra pronunciada por el que fue nuestro francés, J. Jaurès: «¡Cumplamos con nuestro deber!»

Meditad también en otra pronunciada en cierta ocasión por el abuelo Iglesias, y que tanto preocupó al Gobierno las derivaciones que pudiera tener: «¡Somos hombres!»

Pues bien, ¡Cumplamos con nuestro deber y seremos hombres!

J. AGUIE

CRONICA ARMERA

Alrededor de la crisis de trabajo

Eibar atraviesa en estos momentos una crisis industrial tan aguda que sume a la mayor parte de la población en una angustiosa miseria.

Las causas de la falta de trabajo que padecemos hemos de atribuir, particularmente, al abandono en que el Estado tiene a nuestra industria, casi milenaria. Y no se crea que con esto aludimos al desaso de que se nos proteja, no; pretendemos únicamente que se nos respete y garantice la libertad de vender nuestros productos, dentro y fuera de la Península, en libre concurrencia, sin proteccionismo de ninguna clase.

Somos librecambistas los eibarreses desde hace más de treinta años, y gracias a esta circunstancia hemos podido organizar la producción de nuestras armas en condiciones de poder competir con todos los países de Europa y América.

La principal industria de Eibar es la de armas cortas, ya que la de las de caza no alcanza a la octava parte de la producción.

Hace más de un cuarto de siglo que las dos terceras partes de nuestras armas se colocan en el mercado exterior, en América y países orientales de Europa, no sin mantener una lucha tenaz, con notoria desventaja de nuestra parte, consecuencia del atraso general del país, y sin embargo, podemos apuntar como memorables las exportaciones de los años que precedieron a la guerra, como señalada prueba de nuestra hegemonía en todos los países.

La parálisis que se produjo en nuestra nación en los primeros momentos de la guerra, trocóse bien pronto en un veneno de riqueza para los eibarreses, por la insólita actividad que desplegaron todos los talleres, contratando su producción con el Gobierno francés hasta el término de la guerra, que de nuevo sumió a la población obrera en un estado de inquietante necesidad.

Pero una ventaja positiva, a más de los consiguientes beneficios, ha aportado la guerra a nuestra industria: el perfeccionamiento del instrumental y de la maquinaria y algún hábito, antes ignorado casi en absoluto, de verificar las dimensiones de las piezas de las armas dentro de determinadas tolerancias.

Gracias a la adopción de esta práctica, nuestras armas fueron gradualmente ganando en calidad, y ya en las postrimerías de la guerra producíamos con uniformidad y bastante perfección nuestros revólveres y pistolas.

Terminada la guerra, los mercados del viejo Continente, sea por la miseria que se ha cernido sobre Europa, o por medidas restrictivas adoptadas por los Gobiernos de la Entente, han desaparecido para nosotros; algo semejante ocurría en los mercados americanos, a excepción del de la República de los Estados Unidos, que sutilmente surgió hace tres años, convirtiéndose en único mercado, que llegó a absorber el 80 por 100 de nuestra producción.

Pero súbita ha sido también la forma en que aquel gran país ha cerrado las puertas a nuestra producción, y tan peregrino y fuera de derecho es el recurso adoptado, que mereció lo relatemos para conocimiento del lector.

Los revólveres deben su origen a los Estados Unidos; Samuel Colt fué el primero que inventó, en 1835, el revólver a seis tiros con un solo cañón, cuya idea ha pasado a la posteridad sin notables variantes.

La invención de la cápsula de aguja, por el famoso inventor francés Lefauchéux hacia el 1853, dió lugar a los sucesivos perfeccionamientos de los revólveres llamados americanos, caracterizados muy especialmente por las marcas «Colt» y «Smith & Wesson».

Hacia el año 1890, la Casa Colt había ya perfeccionado su industria, estableciendo los tipos casi definitivos de sus revólveres.

Las crecientes exigencias del mercado de aumentar la potencia mortífera de las armas, obligó a Smith & Wesson a establecer un nuevo tipo de revólver muy perfeccionado, pero calado de los modelos Colt.

Eibar comenzó a fabricar con éxito los últimos modelos hasta el año 1904; pero el gran prestigio de la marca yanqui en los mercados americanos eclipsó durante mucho tiempo nuestras imitaciones, obligándonos a perdurar en una vida lánguida.

oso, aunque para ello haya que aumentar la Deuda con empréstitos en que los más estúpidos capitalistas tengan, sin quebraderos de cabeza, dónde colocar y ganar dinero, y aunque la circulación fiduciaria se infla aún más, y de los cinco mil millones de pesetas se eleven a quince mil, pues aunque así pierda valor el dinero, con tal de que lo gane el trabajo, entendiendo la construcción de todas las casas que hagan falta en el país y todas las obras que aumenten la riqueza pública, usted sabe que aumentará el valor contributivo, y con la intensificación del trabajo se podrá responder a la recogida de la circulación, para volver a aumentar el valor del dinero...

Y cuando mi vanidad, a pesar de mi pequeñez, me situó a tal altura, apareció en el horizonte un águila, como un aeroplano, que al acercarse hacia nosotros pudimos conocerle, pues llevaba atado a una pata un caráctico con las iniciales M. U., y dicha águila, dirigiéndose a nosotros, dijo:

—Malos vientos corren por las alturas, pues mientras el más alto tenga el alma mirando para atrás, y sus secretarios, travasada, sólo medrarán los peces de pura tripa de agua encharcada...

\*\*\*

Aprovechando el levantamiento de la red de la codorniz, apareció con una escopeta de dos tiros un cazador, comunista por más señas, y tomándose, sin duda, por algún pájaro de mal agüero, me gritó que era amarillo y traidor, y colaborador de la burguesía, y me descargó los dos tiros a la vez, reventando el arma e hiriéndose él gravemente y aplasandome a mí con un perdigón.

Del susto, di un brinco, alarmando a toda la familia, a quien conté lo que había pasado, y después que se me rieron todos, me dijo la mujer:

—Vuelve a sestear, como ya lo están haciendo casi todos, y a ver si con otro tiro te matan, pues estoy cansada de vivir con un señor, y deseo enviudar, para casarme con un conservador.

José GUIASOLA

Eibar: 1895-1922

Sin que dejemos pasar al olvido hagamos un poco de historia a las obras bienhechoras introducidas por nuestros camaradas.

Justo es, pues, un poco de gratitud por su constancia y tenacidad, que supieron elevar a los trabajadores a un estado mayor de cultura y de mejor percepción de vida.

Hace próximamente veintiocho años, Eibar no era sino un pueblo ayuno de ideología socialista y socialista, donde la mano de obra no estaba evaluada sobre ningún justiprecio y si sujeta a una liquidación caprichosa de los patronos con el intercambio semestral de los productos de consumo, con cuyo balance de cuentas las familias obreras se hallaban con un mayor déficit y otra mayor humillación. ¡Sistema adecuado para conservar al obrero bajo el yugo de la esclavitud!

A pesar de todas estas iniquidades, y por un egoísmo desenfrenado, surgió la voz amonizadora de aquella razón social denominada Quintana Hermanos proponiendo una injusta rebaja de jornales, llevando a los hogares de los trabajadores un estado de miseria incalculable. Y sucedió lo que tenía que suceder: de una parte, tremolada la bandera roja por Beascochea, Basarán, J. Guisasaola, J. Guibert (q. e. p. d.), etcétera; constituyeron el primer Comité socialista; de otra parte, el veterano Martín Erquiaga, aceptando el reto lanzado por el señor Quintana, se puso al frente del movimiento, arrojando todas las consecuencias, librado batalla con una férrea voluntad, consiguiendo arrancar a los obreros de las garras de la esclavitud, organizando y constituyendo la primera Sociedad de resistencia, llevando a los hogares una nueva era de redención.

Estos y otros hechos pronto se dieron a conocer, y se vieron aumentados con nuevos, activos e inteligentes propagandistas, destacándose de entre ellos la inolvidable figura de Aquilino Amuategui (q. e. p. d.), inteligente y laborioso, que supo conquistar todas las conciencias honradas de la localidad por su tenacidad, exponiéndose a los mayores sacrificios y sufriendo las persecuciones de los patronos y de los Gobiernos inobedientes.

A tanto llegó el entusiasmo de estos camaradas que no cesaron de recorrer todos los pueblos circunvecinos, extendiendo la semilla redentora de la Humanidad e instalando en la localidad la Casa del Pueblo y haciendo pasar por ella a los más sabios doctores de la ciencia: ingenieros, arquitectos, abogados, profesores, historiadores de los más renombrados de la intelectualidad contemporánea, llevando a cabo una extensa higienización de las conciencias, desaterrando en absoluto y para siempre tanta podredumbre y abyección inefable, saneando el valor de los productos de la mano de obra, estableciendo las grandes Cooperativas de consumo. Y colaborando con nuestros sufridos propagandistas, J. Madinabedia, Guillermo Torrijos, E. de Francisco, etc., conquistando las honradas conciencias del pueblo y tramolando la bandera roja del Socialismo en los escanios del Municipio, llevando a él una extensa labor administrativa, recta y serena, haciendo honor a la ideología socialista.

¡Eibarreses! Ved y examinad, pues, el fruto de aquella semilla regeneradora, extendida por todo el pueblo por aquellos abnegados camaradas; lo que fue Eibar y lo que es; ved la gran Casa del Pueblo y su labor; que para nadie es un secreto, por mucho que se esfuerzan nuestros desahucados enemigos en demostrar lo contrario. Ahí tenéis un nue-

EL SOCIALISTA y la Unión General. Desde el próximo mes de septiembre, EL SOCIALISTA publicará semanalmente un número de CUATRO PAGINAS dedicado a la Unión General de Trabajadores, consagrando la mayor atención a los problemas sindicales...

Los señores que constituyen Sociedades de asistencia médico-farmacéutica os ofrecerán muchas cosas; pero, llegada la hora de cumplirlos, sufriréis el desgano: sólo las forman para sacar una utilidad del negocio, y éste no tiene entrañas. Sólo persiguen la idea del lucro, explotando a todo el personal que tienen a su cargo y a los asociados que tienen la candidez de creer en ellos. ¡Obreros asociados: vuestro puesto está en LA MUTUALIDAD OBRERA! Ingresad en ella.

Café de la Casa del Pueblo. Platos para el día 27 de agosto.—A las doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas ración.—Macarrones a la italiana, 1,50 pesetas ración; media ración, 85 céntimos. Tortilla con escabeche, 1,75 pesetas ración.—Merluza en salsa mayonesa, 2,25 pesetas ración.—Perrito escabechado (media), 2,25 pesetas ración.

ROCA. Fotógrafo. Tetuán, 20. Teléfono 820. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

IMPORTANTE. Diccionario completo de la lengua española, por Rodríguez Navas. En tela, pesetas... 15. En pasta española... 17. Diccionario Enciclopédico Calleja. Edición de lujo... 23. Los bolcheviques juzgados por sí mismos, Sokolof... 2. «En plena dictadura bolchevista», A. Sokolof... 2,50. «En el reino de los rojos» («La Rusia bolchevista»), Valski... 2,50. Pedidos a JUAN ORTIZ. Apartado número 999, MADRID.

Platos para el día 28 de agosto.—Ternera a la italiana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de cordero a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Entrécot a la jardenera, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Platos económicos.—A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos ración.

¡Trabajadores! Leed EL SOCIALISTA IMPRENTA: MADERA 8